

## Viaje al corazón de las palabras

## Antonio Valsalva y su maniobra



Natural de Ímola, el anatomista Antonio María Valsalva (1666-1723) estudió medicina y filosofía en la vecina Bolonia durante la época dorada de la anatomía italiana. En la Universidad de Bolonia fue discípulo del gran Marcelo Malpighio (o Marcello Malpighi, en el original italiano), fundador de la moderna histología o anatomía microscópica; allí se licenció en 1687 y dieciocho años más tarde obtuvo la cátedra de anatomía en su *alma mater*, como sucesor de Julio César Arancio (Giulio Cesare Aranzi), a quien todavía recordamos por su descripción del conducto venoso de Arancio. Y en Bolonia también fue maestro de otro grande: Juan Bautista Morgagni, fundador de la anatomía patológica.

En 1704, Valsalva publicó su influyente *De aure humana tractatus*, en el que da nombre a la trompa de Eustaquio, describe su función y demuestra la conexión entre las celdillas mastoideas y la cavidad timpánica, en una obra que está considerada como el primer tratado donde se describen con detalle la anatomía, la fisiología y la patología del oído medio y el oído interno. En sus páginas describe asimismo una técnica para expulsar el pus del cerebro a través del oído medio, consistente en un intento de espiración forzada con las vías respiratorias ocluidas (esto es, cerrando la boca y la glotis y tapándose simultáneamente la nariz). Hoy sabemos que la cavidad intracraneal no se comunica con el oído, pero seguimos usando esta misma técnica, ahora llamada maniobra de Valsava, para destaponar los oídos o los senos paranasales durante la oxigenoterapia hiperbárica, las zambullidas de submarinismo y los viajes en avión, pero también para explorar la función cardíaca y la regulación neurovegetativa del corazón, puesto que en condiciones normales el aumento de la presión toracoabdominal que comporta la maniobra se asocia a disminución del retorno venoso cardíaco a través de las venas cavas, elevación y luego disminución de la tensión arterial, y bradicardia refleja seguida de taquicardia.

Además de esta maniobra muy usada por otólogos y cardiólogos, Valsalva nos ha legado también, en el lenguaje médico actual, la disfagia valsaliana (secundaria a una fractura o luxación del hioides) y todo un puñado de estructuras anatómicas que llevan su apellido: los senos de Valsalva (senos aórticos y del tronco pulmonar), el antro de Valsalva (o antro mastoideo), el músculo de Valsalva (en el trago), los ligamentos de Valsalva (que sujetan la oreja al hueso temporal) y las tenias de Valsalva (o tenias del colon). Lo dicho: uno de los grandes nombres de la época dorada de la anatomía italiana.

**Fernando A. Navarro**

Consejo Editorial, Revista Española de Cardiología

Obras de referencia recomendadas:

*Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.<sup>a</sup> edición), 2013-2023; en la plataforma Cosnautas disponible en [www.cosnautas.com/es/catalogo/librorojo](http://www.cosnautas.com/es/catalogo/librorojo).

«Laboratorio del lenguaje» de *Diario Médico*, 2006-2023, disponible en [www.diariomedico.com/opinion/fernando-navarro.html](http://www.diariomedico.com/opinion/fernando-navarro.html).